SERVICIO TELEGRÁFICO Y TELEFÓNICO

de los corresponsales particulares de LA PUBLICIDAD

MADRID

La prensa madrileña

«El Liberal»

Madrid 16, á las 12'15 tarde.—Publica *El Liberal* un artículo titulado «Unico camino».

Dice que la actitud en que se ha colocado el Gobierno levantará grandes protestas, sino atiende á la petición de las Cámaras de Comercio.

Añade que el único camino que puede dar resultado es licenciar á los partidos gubernamentales.

De no seguirlo, prosigue, los espíritus se soliviantarán y no será posible solución alguna.

«El Imparcial»

Inserta una carta del presidente de la Cámara de Comercio de Madrid.

Se recuerda en ella que la Asamblea de Zaragoza acordó declarar intangible la unidad de la patria.

En un suelto dice *El Imparcial* que ante la gravedad que revisten los sucesos de Barcelona, envía á uno de sus colaboradores para que le comunique amplia información.

«El País»

Trata del movimiento regionalista que se observa en Barcelona, manifestando que lo secundan elementos que no pertenecen al jesuitismo.

El referido diario se dirige á ellos significándoles que siguen por mal camino, añadiendo que deben abandonarlo, no solamente por amor á España, sino también por amor á Cataluña.

En la hora de ruinas y desgracias, dice *El País*, es cuando los hijos han de respetar y amar á su madre.—*R.*

Disturbios en Castellón

Madrid 16, á las 12'15 tarde.—Ayer se celebró en Castellón un mitin revisionista.

No se han recibido detalles, pero se asegura que ocurrieron disturbios.

La cosa, según parece, revistió caracteres de gravedad.—*R.*

Del extranjero

Madrid 16, á las 12'15 tarde.—Dice un telegrama de París que algunos periódicos franceses preguntan cómo el príncipe de Gales no ha marchado al Transvaal.

Esto, añade el despacho, ha molestado grandemente á Inglaterra.

—Según noticias de Silencoe que publica el *Daily Mail*, los boers capturaron una patrulla de policía.—*R.*

La bandera española

En la Habana

Madrid 16, á las 12'15 tarde.—Un cablegrama de la Habana dice que la bandera española del consulado sigue arriada.—*R.*

LA PESTE

Madrid 16, á las 12'15 tarde.—De Oporto telegrafían que durante la última semana se registraron 32 invasiones y 6 defunciones de peste bubónica.—*R.*

Contra los presupuestos

En Valencia

Madrid 16, á las 12'15 tarde.—De Valencia comunican que los contribuyentes siguen en su actitud de protesta contra los nuevos impuestos.

Solo han pagado el primer trimestre el 15 por 100 de ellos.—*R.*

Declaraciones de Silvela

Madrid 16, á las 5'15 tarde.—El jefe del Gobierno ha hecho estas de las siguientes declaraciones:

Negó en primer término veracidad á los telegramas publicados en la prensa extranjera, en los que se habla de conciertos internacionales para el reparto de Marruecos.

Ha dicho que en todas partes los sucesos del Transvaal causan viva espectación y que la guerra entre ingleses y boers despierta extraordinario interés.

Refiriéndose á lo ocurrido en la Habana, donde según he dicho antes, no se ha permitido aun izar á nuestro cónsul el pabellón español, dice el jefe del Gobierno que la noticia carece de fundamento.

A pesar de esta manifestación los diarios extranjeros insisten en que las autoridades norteamericanas han dicho al consul de España en la Habana que no izase por ahora la bandera de su nación.

Trató después el jefe del Gobierno de la boda de la princesa de Asturias, anunciada para principios del año próximo.

Dijo que es inexacta la noticia dando á suponer que no habrá boda por ahora.—*R.*

Personal

Madrid 16, á las 5'15 tarde.—Se ha concedido la gran cruz de Carlos III al Sr. Moreno Mora, de Cádiz, por los servicios prestados durante la repatriación de las tropas que vinieron de Cuba.—*R.*

En la República de Venezuela

Madrid 16, á las 5'15 tarde.—El presidente de la República de Venezuela, Sr. Andrade, se dispone para abandonar Caracas. El Sr. Castro es dueño de la situación.—*R.*

Cartuchos para los ingleses

Madrid 16, á las 5'15 tarde.—De Las Palmas (Canarias) telegrafían que hay preparadas 20,000 bandadas de cartuchos para los buques ingleses que van de paso para El Cabo.—*R.*

El general Weyler

Madrid 16, á las 5'15 tarde.—Un telegrama de Palma de Mallorca dice que el general Weyler ha manifestado que no acepta la presidencia de la Junta Consultiva de la Guerra.

Interrogado el Sr. Silvela acerca de este particular, ha dicho:

—Algo hay de cierto, pero sépase que el general Weyler aceptó en principio el nombramiento.

Tal vez, ha añadido, al ver la campaña que algunos periódicos han emprendido contra él, ha creído conveniente no aceptar la presidencia referida.

Preguntado el Sr. Silvela sobre si se concedería al general Weyler la cruz de San Fernando, contestó secamente

—Es inexacto.—*R.*

Durán y Bás retraído

Madrid 16, á las 5'15 tarde.—El ministro de Gracia y Justicia ha manifestado que no conferenciará con el jefe del Gobierno sobre los asuntos de Cataluña.

Cree el Sr. Durán y Bás que en esta cuestión debe permanecer retraído.

Teme, indudablemente que de exponerse pueda perder la ansiada cartera, que se halla decidida á no soltar, aun cuando sea preciso, para conservarla, renegar de su catalanismo más á menos disfrazado.—*R.*

CIERRE DE BOLSA

Madrid 16, á las 5'15 tarde.—Interior contado, 64'85.

Francos, 27'50.

PROVINCIAS

Los tormentos de Montjuich

Meeting en Castellón

Castellón 16, á las 11'40 mañana.—Quitada la permanencia de la estación telegráfica de Castellón, fué imposible telegrafiar anoche el relato del meeting tenido en el Teatro Principal para la revisión del proceso de Montjuich.

El acto fué brillante y concurridísimo. Los castellaneses lo califican de memorable.

El teatro estaba enteramente lleno, no bajando de 3,500 el número de las personas allí congregadas.

La platea estaba ocupada exclusivamente por señoras. Unas 500 asistieron al meetin. Este detalle da una idea de los sentimientos de Castellón.

Fuera del teatro agitábase una multitud innumerable, que no podía penetrar en el local atestado.

Empezó el meeting con la lectura de las adhesiones recibidas de los Sres. Morayta, Lletget y Salmerón; lectura acogida con estruendosos aplausos.

El Sr. Martínez leyó una vibrante poesía del Sr. Font.

Hablaron luego:

El Sr. Aulés, de la Juventud Republicana de Valencia.

El Sr. Gascó, representante del partido socialista.

El Sr. Pardo, de Valencia; el Sr. Barafon, en nombre de los obreros.

Los Sres. Soriano, Barral, Junoy, Santa Cruz y Blasco Ibáñez.

Resumió los discursos el Sr. Gasset (don Fernando) exponiendo magistralmente el significado del acto.

Los oradores fueron todos ovacionados; suscitándose entusiasmo delirante, demostrado en los aplausos interminables, en los vivas estruendosos á la República, á la revisión, á la revolución, á España.

Ya terminado el acto, el auditorio permaneció de pie, sin cesar en sus aplausos y en sus aclamaciones.

Adelantóse el Sr. Blasco Ibáñez al proscenio y rogó al público que disolviera la reunión.

Del pueblo salen voces exigiendo que se abracen los representantes de Cataluña, de las Vascongadas, de Castellón y de Valencia. Así lo hacen los Sres. Junoy, Soriano, Gasset y Blasco.

Momento inolvidable. El teatro se venía abajo con el clamor formidable de: «¡Revolución!» «¡Justicia!»—*E.*

Un incidente

Castellón 16, á la 1 tarde.—Anoche terminado el meeting, un joven se encaró con el gobernador civil y le gritó: «¡Viva la república!» «¡Viva Blasco Ibáñez!»

Fué detenido el joven incontinente, pero un numeroso grupo consiguió libertarle. Luego se presentó espontáneamente, y fué encerrado en la cárcel.—*E.*

Rabia carlista

Castellón 16, á la 1 tarde.—En esta región, en parte carlista, la propaganda republicana ha suscitado agitación notable.

Los fanáticos del pueblo de Villareal registraron los coches del tranvía de vapor que va del Grao de Castellón á Onda, sospechando que encontrarían al Sr. Blasco Ibáñez.

Luego apedrearon los salvajes el tren de Valencia; que pasa también por Villarreal, mientras una turba de facciosos capitaneados por cuatro curas salían á la estación con el propósito de silbar y apalear á los republicanos expedicionarios.

La autoridad ha tomado algunas disposiciones para reprimir á los rabiosos carlistas.

Los Sres. Blasco, Soriano y Junoy siguen para Valencia.—*E.*

LOS SUCESOS DE HOY

Durante el día de ayer corrieron rumores de que esta mañana se repetirían en la Universidad las deplorables escenas que en aquel edificio tuvieron lugar el sábado; la noticia fué tomando cuerpo, añadiéndose que los escolares catalanistas irían á las clases armados y los anti-catalanistas también. Dijose asimismo que la conjura, ó lo que fuere, estaba tan bien organizada que hasta se habían repartido los papeles de jefes y subjefes y las divisas que cada uno ostentaría.

Hasta las autoridades llegaron los rumores, y anoche conferenciaron detenidamente acerca el asunto, el Rector interino de la Universidad Dr. Luanco y el gobernador civil, con objeto de arbitrar la forma y escogitar los medios con que impedir cualquier lamentable incidente en la Universidad, del cual pudieran aprovecharse los interesados en promover desórdenes y dar pretexto al Gobierno para declarar el estado de sitio en esta provincia.

En honor á la verdad hay que consignar que no eran muchos los que creían en la repetición de las escenas del sábado, pues pocas veces los incidentes profetizados llegan á realizarse. Pero eso no obstante, decíase de boca en boca que había elementos dispuestos á promover conflictos, añadiéndose que no eran agenos á la cosa ciertos elementos reaccionarios que han visto con gran inquietud la salida del general Polavieja del ministerio.

Pero al considerar que sería contraproducente para los adversarios del Gobierno que ocupa el poder, para los gremios que están empeñados en una cuestión de honra y dignidad, y para la ciudad de Barcelona, cuya fama de pacífica y gubernamental va decreciendo de un modo notable, sería, repetimos, contraproducente la renovación de algaradas que nada práctico pueden reportar, eran no pocas las personas que aseguraban para hoy conflictos y algaradas, pues era la manera más espeditiva para que el Gobierno velara nuevamente la estatua de la ley y pudiera al amparo de un régimen excepcional hacer pesar su acción sobre los adversarios de sus propósitos despilfarradores.

Los sucesos hoy ocurridos en la Universidad han dado la razón á los que afirmaban que ocurrirían incidentes: lo que no han revelado aún es quien los promueve bajo mano, quien soliviánta los ánimos, quien convierte á los estudiantes en juguete de sus planes tenebrosos.

En la Plaza de la Universidad

Resultado de la conferencia entre el Rector y el Sr. Sanz Escartín ha sido esta mañana la presencia en la Plaza de la Universidad de setenta y cinco guardias civiles, á pie unos y montados otros, situados bajo las acacias de los jardines, guardando una actitud espectante. En el jardín botánico se situaron unos veinte y cinco más, con objeto—según se dijo—de impedir que aprovechando la ocasión de hallarse unos obreros colocando la verja de cierre por la parte de la calle de la Diputación se colaran dentro el edificio elementos extraños á los estudiantes. Los tricornios de la benemérita asomando por entre los árboles del jardín del establecimiento docente causaban un efecto extraordinario, en especial á los que en nuestra juventud, por más algaradas que promovieramos—en defensa todas de grandes ideales de libertad y progreso—jamás hubiamos presenciado dentro el edificio universitario otros elementos de autoridad que los profesores y los bedeles.

Dijose y no pudimos comprobarlo, que los civiles no se habían limitado á custodiar la verja, sino que estaban destacados en algunas dependencias de la Universidad...!

¡A este extremo han llegado los Gobiernos restauradores!

Empiezan las clases

Los alumnos fueron acudiendo, entrando todos, como de ordinario, en las clases que tienen lugar á primera hora. Algunos quedaban en la plaza comentando el alarde de fuerzas, pero sin actitud hostil de ninguna clase. Algunos transeuntes formaban corros estrañados de tal aparato de represión pero no traspasaban los comentarios los límites de una pacífica conversación. A las diez entró en su clase el doctor Permanyer que fué ovacionado por sus alumnos en desagravio á la manifestación de que fué objeto el sábado pasado.

Terminadas estas clases, entre los alumnos que entraban en el edificio y los que salían de aquellas, se iniciaron discusiones que fueron tomando cierto carácter agresivo: consecuencia de ello fué que algunos se negaron á entrar en las aulas de algunos catedráticos, oponiéndose á que los pacíficos lo hicieran. De ello resultó un pequeño tumulto que alguien quiso apaciguar haciendo notar que la guardia civil estaba en el edificio, siendo de efecto contraproducente la observación.

Dejaron de asistir á las clases los alumnos de los doctores Coll y Pujol y Schwartz y entre estos y los que iban acudiendo se promovieron nuevas discusiones que versaron sobre el espinoso tema del regionalismo. Un grupo empezó á vitorear á España cantando la «Marcha de Cádiz». Tomaronlo otros como una provocación y á su vez entonaron «Los Segadors», causando ambos himnos un efecto originalísimo, hasta curioso, sino hubiera sido la saña con que á voz en cuello cantaban los escolares.

Vióse inmediatamente que el conflicto se exacerbaba y que las consecuencias serían lamentables; de un lado los vivas á España, de otro los á Cataluña, de ambos *mueras* por demás peligrosos que no citamos porque entendemos los que los daban no tenían conciencia exacta de ellos. Alguien izó una barretina roja sobre un baston é inmediatamente otro izó un sombrero de bolobés: fué milagro que no llegaran á las manos. De los escolares, varios salieron á la plaza continuando en ella las manifestaciones, que en honor á la verdad, no podían ser calificadas de tumultuosas: así debieron entenderlo los jefes de la guardia civil, cuando con un tacto y prudencia dignos de elogio, no hicieron movimiento alguno de represión.

Detenidos

Un bedel detuvo á un joven como de 20 años, que, al parecer, se distinguía de los demás en los gritos que daba.

Inmediatamente fué el joven conducido á la sala de catedráticos, donde confesó que no era estudiante, sino un miron: al ser reprendido por el rector interino Sr. Luanco, empezó á llorar, manifestando gran desconsuelo y terminó por enseñar unos rosarios y una medalla de individuo de la congregación de San Luis Gonzaga.

Poco despues fué detenido otro de quien se dijo que era redactor de *La Veu de Catalunya* no resultando cierto; como acreditó su cualidad de estudiante, se tomó nota de sus nombres y apellidos quedando sujeto á Consejo de disciplina.

Sigue el desorden

Mientras tanto seguían las voces y escándalo; el doctor Luanco intentó arengar á los escolares, pero éstos apagaban su voz á los gritos de:

—¡Fuera los civiles!—repetidos con una constancia y vocerío ensordecedores.

En la escalera del decanato, situada á mano izquierda del vestíbulo, se situaron los doctores Luanco, Buen, Guerra y otros, arengando á los estudiante, sin que pudieran, á pesar de sus esfuerzos, convencerles de que se retiraran cesando en su actitud.

Entraron en el edificio, con objeto de recibir órdenes, dos jefes de la benemérita; las protestas de los estudiantes subieron entonces de tono, revistiendo el tumulto grandes proporciones por el ruido que armaban con sus cantos, sus vivas y sus mueras.

Entretanto en la plaza se repetían las colisiones entre estudiantes, hasta el punto de que un grupo agredió á otro á pedradas; los civiles montados que habían llegado hasta la acera de la Universidad, movieron sus caballos intimando á todos á que se retiraran logrando que gran número se dirigieran hacia la calle de Aribau y otros hacia la Ronda.

Manifestación

Un centenar de escolares se dirigió hacia la administración de *L'Avens*, haciendo allí una manifestación de desagrado que fué interrumpida por los civiles. Dispersados que estuvieron, oyéronse voces de ¡A la *Veu*! ¡A la *Veu*! siguiendo varios hacia la calle de Pelayo.

En la plaza de la Universidad se repitieron las colisiones lo propio que en el vestíbulo del edificio, en cuyo momento el doctor Luanco dió orden de que fuera despejado, orden que se transcribió á los jefes de la guardia civil.

Cargas

Eran las doce y diez: los civiles empezaron á evolucionar dirigiéndose á escape, los montados y los de á pie en todas direcciones, cutidando muy mucho—hay que consignarlo—de no hacer daño á nadie. Tan rápidos fueron sus movimientos y tal el efecto de 75 hombres corriendo en todas direcciones que el amplio recinto de la plaza quedó en un instante despejado; estudiantes, transeuntes, mirones, huyeron refugiándose en los portales y en las tiendas que se cerraron á toda prisa. Algunos intentaron resistir arrojando piedras sobre los guardias. Uno de ellos, muchacho de unos 18 años fué detenido por un capitán en el momento que arrojaba una piedra sobre un guardia; el detenido intentó refugiarse en una escalera: pero se le sujetó, y amarrado por las manos consiguió á la Universidad donde quedó custodiado.

Los civiles en la Universidad

Simultáneamente, los guardias de á pie penetraban en la Universidad y la despejaban de estudiantes: la operación fué rápida y llena de incidentes, por fortuna de no lamentables consecuencias.

Los grupos que se hallaban en el vestíbulo intentaron protestar: pero al ver la actitud de los guardias huyeron hacia el interior perseguidos de cerca por los civiles que les amenazaban con la culata de sus fusiles. En aquel momento salían los alumnos de la clase de Física: apenas los primeros se hallaban en el claustro, vieron venir á los que huían, los cuales como una avalancha se refugiaron dentro del aula, llevando á los que en ella estaban el pánico más horroroso.

Igual escena ocurrió con los alumnos de Química y Farmacia: en unos de los corredores, al verse accesados los estudiantes hicieron frente á los guardias dando voces de ¡fuera! ¡fuera!, pero éstos se les echaron encima obligándoles á refugiarse en una pequeña habitación junto á cuya puerta quedaron los civiles custodiándoles.

El doctor D. Odón de Buen

Junto con otros catedráticos se hallaba este catedrático en el Decanato, cuando tuvo noticia del suceso anterior; un periodista le avisó de que los encerrados en la habitación de referencia iban á ser atados y conducidos entre civiles al Gobierno civil. El doctor Buen, volviendo por los fueros universitarios dió cuenta del hecho al rector y éste inmediatamente se trasladó á la dependencia donde se hallaban presos los estudiantes en número de unos 24 para interponer su influencia respecto á ellos y hacer valer su autoridad en el recinto universitario.

Los detenidos eran todos alumnos de farmacia; algunos de ellos acababan de practicar los exámenes de licenciatura, y cuando esperaban saber las notas obtenidas, viéronse confundidos con la masa de los que huían de los guardias, y con aquellos se refugiaron donde estaban.

Identificada su personalidad, merced á las gestiones del Rector, quedaron todos en libertad.

La Universidad cerrada

Inmediatamente se suspendieron las clases todas, saliendo los alumnos custodiados por la guardia civil hasta el exterior.

El Dr. Luanco, teniendo en cuenta lo ocurrido decretó la clausura de las clases por hoy, sin perjuicio de lo que acuerde el Gobierno.

Los escolares abandonaron el edificio sin ser molestados. La Guardia civil se retiró también quedando en la plaza una fuerte sección para prevenir cualquier incidente que pudiera reproducirse.

En la calle

Como hemos dicho, algunos escolares, al salir de la Universidad se dirigieron hacia distintos sitios con objeto de hacer más manifestaciones, presentándose al *Noticiero Universal* y frente al domicilio del doctor Robert, siendo disueltos sin incidentes.

Otros detalles

Durante la tarde, han continuado en la plaza de la Universidad fuerzas de la Guardia civil; en algunos puntos de la misma seguían grupos en actitud pacífica comentando lo ocurrido.

***

De los detenidos, el que exhibió al serlo la medalla de congregante, fué puesto á disposición del Gobierno civil. El sujeto que lo fué por un capitán de la Guardia civil, ha quedado á las resultas de agresión á la fuerza armada; tiene una confusión en el ojo izquierdo de pronóstico reservado.

Hay otro detenido, un desconocido que se refugió con los estudiantes de farmacia en el local donde quedaron acorralados, y como no acreditó su cualidad de escolar, fué entregado á disposición del Gobernador.

***

La policía no ha acudido á la Universidad ni en sus inmediaciones; como se desprende del relato anterior no hubo más fuerza de la autoridad que la Guardia civil.

NOTAS COMERCIALES

Bolsa de Barcelona

Cierra 4'10 tarde.

4 por 100 Interior fin de mes	65'13
4 por 100 Exterior	00'00
Amortizable	72'50
Cubas 5 por 100	61'00
» 6 por 100	72'93
Aduanas	00'00
Filipinas	78'50
Acciones Norte	52'40
» Francia	46'75
» Orense	12'95
Obligaciones Almansa, 5 por 100	88'87
» Francia, 6 por 100	85'87
» » 3 por 100	44'50
San Juan de las Abadesas	63'75

Bolsa de Madrid

4'00 tarde.

Interior contado	64'99
» fin de mes	64'99
» fin próximo	00'00
Exterior contado	71'10
» fin de mes	00'00
Amortizable	72'20
Cubas de 1886	72'80
» de 1890	69'85
Aduanas	96'20
Filipinas	78'90
Francos	26'75
Libras	00'00

Bolsa de París

Renta española	61'57
» » francesa	100'35
Norte de España	192'00
Alicante	261'00

IMPRESIONES BURSÁTILES

El alza inesperada de París ha reavivado los pujos alcistas de nuestro mercado, que solo se habían amortiguado, no extinguido, y que debían retoñar á la primera ocasión propicia para ello.

El Interior ha subido 70 céntimos y con esta alza Alicantes y Nortes han tenido un respingo de verdadera importancia.

Con estas alzas los giros con el extranjero han bajado 1 1/2 por 100, que para un día ya es bajar.

Madrid no se ha entusiasmado tanto como nuestra plaza, pero ha ido siguiendo el movimiento ascendente, terminando con una mejora equivalente á la de nuestra plaza, pues habiendo abierto á 64'85 sube á 65'05, último tipo conocido en el Paseo.

Aquí ha debutado el Interior á 64'92 y sube hasta 65'15 en el paseo.

Las Cubas en alza y también subían las Aduanas y Filipinas.

Un poco flojas todas las obligaciones.

Las acciones ferrocarrileras adelantan un entero y medio á merced de los altos tipos que ha cotizado París con animación y buenas compras.

NOTICIAS DE BARCELONA

El conflicto económico.—La firma de las listas para pedir la dimisión del Ayuntamiento continúa con un entusiasmo que ha de llamar poderosamente la atención de los *interesados*.

En LA PUBLICIDAD se renuevan continuamente los firmantes y lo mismo sabemos que sucede en los varios centros de admisión hasta ahora establecidos.

A los anunciados anteriormente hemos de incluir los siguientes: Redacciones de *El Diluvio*, el *Diario Mercantil*, el Ateneo Barcelonés y la ferretería del Sr. Martí Nicolau, Carmen 33, y el despacho de D. José Angulo, Ripoll 4.

***

El artículo 71 de la Instrucción de 12 de mayo de 1888 dispone:

1.° El agente ó subalterno suyo que haya de hacer la notificación pasará á la casa del deudor llevando cédula duplicada ajustada al siguiente modelo:

Por la agencia ejecutiva de esta localidad se ha dictado con fecha... de... la providencia que sigue (aquí la providencia) y hallándose V. comprendido entre los deudores á quienes se refiere la anterior providencia (ó refiriéndose á V. la anterior providencia) se ha notificado conforme al artículo 71 de la Instrucción de 12 mayo de 1888; advirtiéndole que si en el término de 14 horas no satisface el total débito que al margen expresa se procederá al embargo y venta de los bienes (fecha y firma).

Este artículo determina como han de hacerse las cédulas de notificación. A la notificación ha de constar al margen el importe del recibo talonario, recargo de primer grado, recargo de segundo grado, recargo de tercer grado, costas del procedimiento, y dietas (en caso de devengarse) en vez del recargo.

En las notificaciones que se han hecho no figuran más que las partidas siguientes: Importe del recibo talonario, recargos de primero y segundo grado, *por reintegro*, frase que no sabemos lo que quiere decir.

No hay que decir si esta forma de notificaciones está en abierta contradicción con lo taxativamente ordenado en la Instrucción.

Es preciso que se estudie detenidamente por quien corresponda si esto constituye un verdadero acto de nulidad.

***

Esta mañana llamaba la atención de los transeuntes algunas parejas de polizontes que rondaban el establecimiento del señor Reinacher sito en la Ronda de San Pedro.

¿Es que se trataba de intimidar á alguien, con tal alarde de fuerza? Si el señor gobernador lo ha dispuesto, cosa que nos resistimos á creer, piense que esa clase de espectáculos es jugar con fuego.

***

Hemos de dar cuenta de un abuso de la empresa de cobranza de la contribución.

Uno de los tratantes en pescado al por mayor fué á pagar la patente, pues el gremio de su clase paga por tarifa irreductible y pago la *anualidad*, que asciende á 157'26 pesetas.

Extendiéronle el recibo, que él recibió sin fijarse, y al llegar á su casa advirtió que dicho recibo sólo era válido para el trimestre actual.

En vista del error del cobrador, fué á reclamar la devolución del importe de exceso y entonces la oficina le mandó á entenderse con el ministro de Hacienda.

¡Donosa manera de entender su cometido tienen los empleados del Sr. Buxeres!

El recibo lleva el número 3,207.

***

Las notificaciones hechas en el día de hoy ascienden á 70.

En cambio no tenemos noticia de que se haya trabado ningún embargo, y aun se nos ha asegurado que tampoco mañana se dictará ninguna providencia de aquella clase.

***

Ha llegado de Madrid el diputado por Mataró D. Trinidad Rius, quien ha permanecido en la corte gestionando el asunto de los Gremios.

Esta tarde ha estado á visitar la Liga de Defensa Industrial y Comercial, con cuya Junta directiva y ponencia en el Sindicato gremial ha cambiado impresiones que, según nuestras noticias, son favorables á los intereses de los gremios.

***

También ha estado en la propia Liga el diputado por Sort, D. Juan Torres, con objeto de ofrecerse incondicionalmente á las aspiraciones de los Gremios.

***

El señor presidente del Fomento del Trabajo Nacional ha recibido de manos del Gobernador civil de la provincia, el siguiente telegrama:

«Ruego á V. E. comunique al señor presidente del Fomento del Trabajo Nacional el siguiente telegrama en contestación al suyo: «Se someterá á las Cortes lo que se estime más conveniente sobre administración de los impuestos, lo que ellas decidan y S. M. sancione se ejecutará. El Gobierno en estas materias no debe prometer nada sino dictar resoluciones ó presentar proyectos de ley, pero además, contra la voluntad de todos, la pregunta tiene en estas circunstancias los caracteres de una intimación á la que no puedo contestar en otros términos.»

***

Es tal el número de aficionados que acude al Salón-Parés en busca de la oleografía «La Pantalla Roja», reproducción del cuadro del eminente artista Luis Graner, que no sería difícil que se agotase muy pronto la primera edición de aquella soberbia lámina.

El incendio de ayer.—Ampliando las noticias que en la edición de esta mañana hemos anticipado del incendio ocurrido anoche en la refinería de petróleo de los señores Catasús y C.°, podemos añadir lo siguiente:

Se confirma que el incendio se produjo por la chispa eléctrica que tan atronador estruendo produjo, y así lo sospecho el encargado de la fábrica D. Jaime Guardiola, quien además añadió, al ser interrogado, que no creía posible que entre los operarios de la casa hubiese alguno mal intencionado capaz de llevar á cabo una acción criminal.

El fuego se inició en un almacén situado á la parte N. de la fábrica, donde existía gran cantidad de petróleo en bruto y refinado y algunos bombones de gasolina que estallaron con gran estrépito á los pocos momentos de iniciarse el incendio.

En breve rato alcanzaron las llamas una altura de mas de 20 metros convirtiendo el almacén en inmensa hoguera cuyos reflejos se hacían perceptibles á gran distancia.

Al darse la voz de alarma acudieron en seguida las bombas de vapor de San Martín y del cuartelillo de la plaza de Santa Ana, empezando ésta al instante á funcionar.

También acudieron gran número de bomberos de otros cuartelillos y del de San Andrés con el material de extinción.

Las maniobras se llevaron á cabo con la rapidez y acierto, que á la media hora se logró localizar el fuego en el almacén citado y que no se propagara á los demás edificios destinados á la misma industria que hay en el recinto de la fábrica.

Como era imposible que el agua arrojada por las mangueras consiguiera dominar el fuego, debido á que el petróleo queda sobre ella nadando y manteniendo la llama, comenzaron á arrojarse paletadas de tierra y ladrillos, con lo que se logró en parte amortiguar las intensas llamaradas que salían del almacén.